



Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra

REPARACIONES



Centro Nacional
de Memoria Histórica

NO ACEPTA SU VENTA
Distribución
gratuita
NO ACEPTA SU VENTA

Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra

Jairo Andrés Ortegón Suárez
María Alejandra Lozano Jaramillo

Investigadores

Juan Manuel Ñustes Ortíz

Estudiante pasante

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

María Gaitán Valencia

Ana María Trujillo Coronado (e) (agosto 2022)

Rubén Darío Acevedo Carmona (2018 - 2022)

Director general

Álvaro Villarraga Sarmiento

Carlos Mario López Rojas (e) (2022)

Alex Alberto Moreno Pérez (noviembre 2021 - julio 2022)

Jenny Juliet Lopera Morales (2020 - octubre 2021)

Dirección Técnica para la Construcción de la Memoria Histórica

Carolina Restrepo Suesca

Líder Estrategia de Reparaciones

Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra

ISBN Impreso: 978-628-7561-52-6

ISBN Digital: 978-628-7561-53-3

Primera edición: noviembre 2022

Número de páginas: 48

Formato: 20 x 25 cm

Daniel Fernando Polanía

Líder Estrategia de Comunicaciones

Tatiana Lozano Ramírez

Coordinación editorial

Deisy Mireya Paredes Molano

Edición y corrección de estilo

Kevin Nieto Vallejo

Diseño y diagramación

©Kevin Nieto Vallejo para el CNMH

Ilustraciones

Impresión

Imprenta Nacional de Colombia

©Centro Nacional de Memoria Histórica

Carrera 7 # 27- 18

PBX: (571) 796 5060

comunicaciones@cnmh.gov.co

www.centrodememoriahistorica.gov.co

Bogotá D.C. – Colombia

Impreso en Colombia. Printed in Colombia

Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2022). *Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra*. CNMH.

Este informe es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente y/o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica como titular de los derechos patrimoniales de esta publicación.

Ortegón Suárez, Jairo Andrés, autor

Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe : nuestra agua y nuestra tierra / investigadores, Jairo Andrés Ortegón Suárez, María Alejandra Lozano Jaramillo ; ilustraciones, Kevin Nieto. -- Primera edición -- Bogotá : CNMH, 2022.
páginas.

Incluye referencias bibliográficas y bibliografía.

ISBN 978-958-791-709-3

1. Nasas - Identidad étnica, o Identidad racial - Valle del Cauca - Siglos XX-XXI - Tiras cómicas, historietas, etc. 2. Resguardos indígenas - Aspectos sociales - Florida (V.C.) - Siglos XX-XXI - Tiras cómicas, historietas, etc. 3. Indígenas víctimas del conflicto armado - Valle del Cauca - Siglos XX-XXI - Tiras cómicas, historietas, etc. 4. Restitución de tierras - Colombia - Siglo XXI - Tiras cómicas, historietas, etc. I. Lozano, María Alejandra, autor II. Nieto Vallejo, Kevin, ilustrador

CDD: 305.800986152 ed. 23

CO-BoBN-a1102492



Introducción

El Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe es una comunidad indígena ubicada en el municipio de Florida, Valle del Cauca, que desde sus orígenes ha luchado para defender su vida, su identidad nasa y su territorio. Los nasa han enfrentado esas luchas pacíficas contra grupos armados legales e ilegales que han intentado imponerse mediante la violencia en su territorio. También contra sectores políticos que se han empeñado en negar la existencia de los indígenas y de sus derechos - particularmente para este caso - en el Valle del Cauca. Y como si esto fuera poco, la lucha también ha sido frente a la desgastante burocracia estatal para intentar legalizar el territorio que les pertenece.

También como resultado de su lucha y persistencia, el 2 de septiembre de 2019 el Juzgado Tercero Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Santiago de Cali profirió la Sentencia número 57 a favor del Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe¹. En esta sentencia se ordenó a varias instituciones del Estado colombiano contribuir a la reparación integral de este resguardo. Está conformado por las comunidades de Altamira, Granates, La Rivera, Nuevo Horizonte, La Cumbre, El Salado y Nueva Esperanza en las que habitan alrededor de 553 familias, con 1.746 personas.

¹ En estricto sentido, la sentencia se profirió a favor del Cabildo Central de Asentamientos Indígenas Kwe'sx Yu Kiwe. Al respecto, en esta historia gráfica se explica cómo se dio el cambio de Cabildo a Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe.

Específicamente, la orden número veinte de la mencionada sentencia quedó redactada de la siguiente manera:

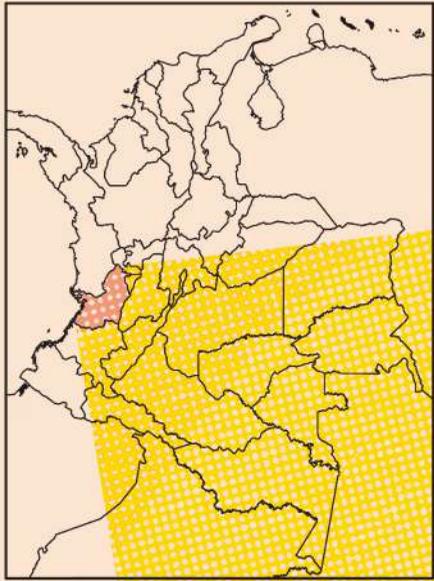
Ordenar al Centro Nacional de Memoria Histórica que bajo los principios rectores y estándares normativos en la materia, de manera concertada con la comunidad, documente los hechos victimizantes ocurridos en la comunidad del Cabildo Central Kwe'sx Yu Kiwe, a través del acopio del expediente judicial y la complementación adicional de la información recogida por la Unidad de Restitución de Tierras, sistematización y análisis de los hechos referidos en el expediente, reporte de un análisis estadístico básico y construcción de un balance narrativo que se ponga a disposición de la comunidad y la sociedad, que le permitan a la comunidad el conocimiento y la comprensión del resultado obtenido².

Por esta razón, el 10 de marzo de 2021, desde el equipo de la Estrategia de Reparaciones del CNMH viajamos al Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe para conocer cuáles eran las expectativas de las autoridades indígenas y de sus comuneros acerca de esta medida de reparación. Al respecto nos informaron su interés por tener una narración organizada de la memoria histórica específica del resguardo desde sus orígenes hasta la actualidad. Narración en la que se presentaran los elementos sagrados e identitarios del Pueblo Nasa, las afectaciones que como comunidad han sufrido en el marco del conflicto armado, así como la organización y resistencia que han desplegado con valentía para enfrentar las situaciones más adversas. Todo lo anterior con el objetivo fundamental de propiciar el diálogo entre los mayores y las generaciones más jóvenes y, en consecuencia, promover dentro del resguardo la apropiación de la histórica pero vigente lucha por la defensa de la vida y del territorio³.

Con la intención de contar esta historia de manera más atractiva para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del resguardo, las autoridades indígenas solicitaron que el relato se presentara en dos productos comunicativos diferentes. El primer producto, una historia gráfica que privilegiara la voz y los relatos de los mayores, mayores, guardias indígenas y comuneros, e incluyera suficientes ilustraciones a color que reflejaran la identidad nasa en el Valle del Cauca. Y el segundo producto, una exposición fotográfica que mostrara de manera más realista las personas, los elementos y los lugares sagrados del resguardo. Por esta razón, es indispensable aclarar que los contenidos de esta historia gráfica se complementan con los de la exposición fotográfica.

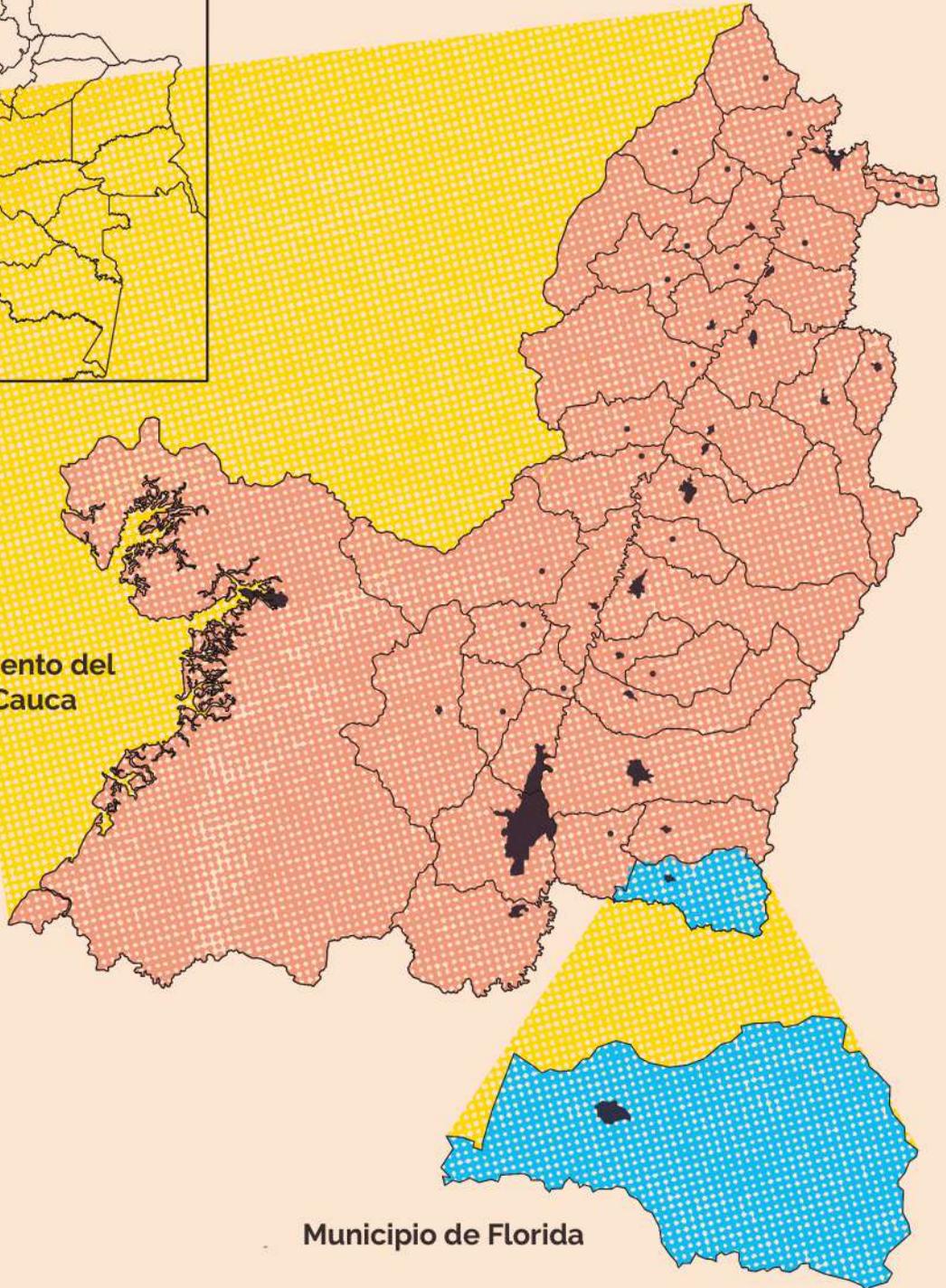
² Juzgado Tercero Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Santiago de Cali. (2019). Sentencia número 57 a favor el Cabildo Central de Asentamientos Indígenas Kwe'sx Yu Kiwe.

³ Para mayor información sobre dinámicas de poblamiento, configuración socioeconómica, trayectoria de los grupos armados, hechos victimizantes y mecanismos de resistencia en el departamento del Valle del Cauca, se recomienda consultar los informes del CNMH: *"Patrones" y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 - 2012)*, publicado en 2014; y *Bloque Calima de las AUC: depredación paramilitar y narcotráfico en el Suroccidente colombiano*, publicado en 2018.



Colombia

**Departamento del
Valle del Cauca**



Municipio de Florida

Una vez acordados los objetivos, los productos comunicativos y el estilo narrativo de cada uno de estos, desde el equipo de la Estrategia de Reparaciones del CNMH regresamos al resguardo el 18 de agosto de 2021. En esa reunión concertamos con las autoridades indígenas tanto los ejes temáticos específicos de ambos productos, como las personas con quienes dialogaríamos para comprender cada uno de estos temas a profundidad. Así las cosas, realizamos un cronograma de entrevistas durante cinco días para entrevistar a mayores, mayoras, precursores del resguardo, guardias indígenas, líderes y lideresas. Esta actividad supuso realizar recorridos a la gran mayoría de las comunidades que conforman el resguardo, lo que a su vez nos permitió dimensionar la extensión y las particularidades geográficas del territorio.

Posteriormente, luego de sistematizar toda la información recogida y sortear las contingencias derivadas de la pandemia y de la coyuntura nacional, el 27 de julio de 2022 logramos viajar de nuevo al resguardo y nos reunimos con sus autoridades, comuneros y comuneras. En esa reunión socializamos los avances de la exposición fotográfica, así como la propuesta estética de las ilustraciones y el texto escrito de esta historia gráfica. Las fuentes de información de ambos productos fueron las entrevistas realizadas en agosto de 2021, la búsqueda bibliográfica complementaria que hicimos en fuentes institucionales, periodísticas y de organizaciones defensoras de derechos humanos y, por supuesto, la sentencia de restitución de derechos territoriales proferida a favor del Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe.

Durante la reunión recibimos los comentarios de los integrantes del resguardo, quienes seleccionaron las fotografías que consideraron más relevantes para la exposición, aprobaron la propuesta estética de las ilustraciones y la gran mayoría del contenido escrito de la historia gráfica. También realizaron precisiones en algunos datos cronológicos y sugirieron incluir otros hechos de violencia de los que fueron víctimas. Además, las autoridades solicitaron realizar un registro fotográfico complementario y entrevistar a otros comuneros para ahondar en lo referente a la existencia de los nasa en el Valle del Cauca desde inicios del siglo XX. En consecuencia, atendimos e incluimos todas las sugerencias y correcciones solicitadas por las autoridades indígenas.

Sin más preámbulos, invitamos en especial a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe a que lean esta historia que fue escrita pensando en ustedes. Esperamos que durante la lectura les surjan preguntas e inquietudes para que las puedan resolver conversando con sus padres, madres, abuelos y abuelas.

¡Fuerza, fuerza!

Comunidades del Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe



**Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe:
nuestra agua y nuestra tierra**



Mayor, ¿por qué el fuego de la tulpa siempre está encendido?

Porque ese fuego es la vida y la fuerza del Pueblo Nasa. Ahí está representado nuestro Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, el territorio en el que mantenemos viva nuestra cultura y en el que podemos ver reflejada nuestra historia.

Inicios del siglo XX

Al principio, muchos de nosotros vivíamos al norte del Cauca. Sin embargo, por allá a principios del siglo XX, el Gobierno aprobó unas leyes que nos afectaron demasiado. Eso fue gravísimo porque los latifundistas nos quitaron muchas de las tierras que nos pertenecían a los nasa.

Y como si esto fuera poco, en esa época llegó una guerra tan terrible a nuestro territorio que tuvimos que huir de allí para salvar nuestras vidas. Era la Guerra de los Mil Días.

Apenas pudimos cargar algunas de nuestras cosas y nos desplazamos hasta lo que actualmente es el municipio de Florida, Valle del Cauca. Ahí nos encontramos con otros nasa que habitaban la parte alta de la Cordillera Central desde hace varios siglos. Eso lo habían empezado a hacer como estrategia para evitar a los conquistadores españoles. Es decir, en estricto sentido, los nasa no llegamos a Florida. Hemos estado acá siempre.

Una vez asentados en Florida, los políticos nos dijeron que debíamos organizarnos en juntas de acción comunal, como lo hacían los campesinos. Y así funcionamos por más de medio siglo. Pero es que nosotros no somos campesinos. Nosotros somos indígenas nasa.

¿Y qué nos hace ser nasa?

Nuestra identidad parte de nuestra Ley de Origen. A partir de ella y de nuestra lengua, el nasa yuwe, entendemos, pensamos y sentimos todo lo que nos rodea. Así sabemos que los nasa venimos de Uma Kiwe, la Madre Tierra. Ella es nuestro espacio de origen, nuestra casa y la semilla de vida de todo lo que existe.

Por eso es tan importante que siempre estemos conectados con la Madre Tierra. Debemos honrarla defendiendo el territorio, practicando nuestros rituales ancestrales y respetando nuestros lugares sagrados.

Década de los setenta



Para poder proteger nuestro territorio y nuestras creencias, era necesario que el Estado nos reconociera como pueblo indígena. Por eso empezamos a luchar para formar nuestro cabildo.

Empezamos por allá en 1970, cuando caminábamos durante horas para reunirnos a convencer a los demás comuneros sobre la importancia de organizarnos como cabildo. A esas reuniones cada persona llevaba algún alimento para compartir en la olla comunitaria. Y a veces, para amenizar el ambiente, hasta terminábamos tocando chirimía.

Aunque éramos muchos los que trabajábamos para lograrlo, también había algunos dentro de la comunidad que no querían que nos volviéramos cabildo. Ellos decían que el cabildo les robaría sus tierras. Pero eso no era así. Como le digo, el cabildo era para ser reconocidos y proteger nuestro territorio como indígenas nasa.



Los primeros líderes que impulsaron esa lucha para conformar el cabildo fueron Antonio Pito, Avelino Dagua, Josías Chepe, Rafael Güetia, Jesús Baltazar, José María Baltazar, María Ened Baltazar, Gilberto Bubú, Julio Bubú, Darío Bubú, Aníbal Bubú, Orfa Mari Bubú, Lino Bubú, Antonio Noscué, Reinaldo Noscué y Esteban Mestizo. Y posteriormente, Orlando, James, Nilson Quitumbo. ¡Ah! y Patíco Olmedo.

1978 -1983

Luego de varios años de lucha, y aunque el Estado aún no nos reconocía como indígenas, entre 1978 y 1983, diecisiete comunidades indígenas que vivíamos en Florida decidimos conformar un cabildo grandísimo. Lo nombramos en homenaje a un río muy importante de nuestro territorio: Cabildo Cañón del Río Santa Bárbara.



A partir de ahí abandonamos la figura de junta de acción comunal. Entonces el cargo de presidente lo cambiamos por Nejwesx, autoridades tradicionales. Recuerdo que el primer gobernador de ese Cabildo fue Avelino Dagua. Además dejamos de tener alguaciles para empezar a formar a nuestros Kiwe The'Gsa, guardadores del territorio: nuestra Guardia Indígena.

Cuidar el territorio significa también vivir de una manera digna. Por eso, con nuestros propios recursos y nuestra propia mano de obra construimos el acueducto, mejoramos las carreteras e hicimos puentes para comunicarnos mejor entre las comunidades. Sin embargo, al poco tiempo, empezaron a llegar los grupos armados a nuestro territorio.

1985

El primer grupo en llegar fue el M-19. Más que su presencia en el territorio, lo que más nos afectó fueron los enfrentamientos entre esa guerrilla y el Ejército Nacional. Eso era terrible porque uno quedaba en medio del fuego cruzado y las bombas caían por todos lados.



Incluso, una vez el bombardeo fue tan intenso que nos vimos obligados a desplazarnos hacia el casco urbano de Florida para salvar nuestras vidas. Y los comuneros que no lograron escapar se quedaron confinados en el territorio sin si quiera poder salir de sus casas a recoger la cosecha. Eso sucedió en septiembre de 1985.

1989



Años después llegaron las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Ellos creían que tenían el derecho a hacer lo que quisieran en el territorio. Entonces, cada vez con más frecuencia y contra nuestra voluntad, empezaron a hacer retenes, requisas e interrogatorios a nuestros comuneros.

Al igual que los guerrilleros del M-19, los de las FARC nos decían que nos uniéramos a su causa, a la lucha de clases, pero eso a nosotros no nos interesó. En cambio, teníamos una lucha propia: ser reconocidos como indígenas por el Estado para organizarnos legalmente como cabildo y hacer respetar nuestros derechos.



Seguimos luchando bajo la idea de que "la unión hace la fuerza" y, en 1989, formamos la ORIVAC (Organización Regional Indígena del Valle del Cauca). La creamos los tres pueblos indígenas que estábamos en el departamento: los nasa, los emberá y los wounaan.

1991

¡EN EL VALLE DEL CAU
SI HAY INDÍGENAS!

Pero como los políticos seguían sin reconocer que en Florida vivíamos los indígenas, en 1991, más de trescientos emberá, wounaan y nasa viajamos a Cali para realizar una toma pacífica en el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria, más conocido por sus siglas como Incora. ¡Eso fue un plantón grandísimo el que armamos!

¡LOS INDÍGENAS SÍ
EXISTIMOS!



Llegó la prensa, la radio, la televisión y demostramos que en el Valle los indígenas sí existíamos, que teníamos tradiciones ancestrales, formas de organización propias y, por nuestra parte, una lengua única que nos identificaba: el nasa yuwe. Y aunque todo transcurrió con tranquilidad, cuando terminamos la toma pacífica varios de nuestros compañeros fueron amenazados de muerte.

EXIGIMOS DERECHO
A NUESTRO TERRITORIO!

Como en esa época se decidió cambiar la Constitución Política de Colombia, a pesar de muchas dificultades, nosotros logramos que varios líderes indígenas estuvieran en la Asamblea Nacional Constituyente defendiendo nuestros intereses. Ellos fueron Lorenzo Muelas, Francisco Rojas Birry y Alfonso Peña Chepe.



Y fue todo un logro nuestro que en la Constitución Política de 1991 el Estado colombiano reconociera, por fin, que los territorios indígenas nosotros podíamos gobernarlos bajo nuestras propias normas y costumbres ancestrales.



Entonces con la ORIVAC cogimos aún más fuerza. Tanto así que dimos la directriz para que las diecisiete comunidades indígenas de Florida se agremiaran como cabildos.

Para organizarnos en territorios más pequeños y fáciles de gobernar, decidimos dividir en dos el Cabildo Cañón del Río Santa Bárbara. Uno de ellos fue el Cabildo Triunfo Cristal Páez y el otro fue el nuestro: el Cabildo Central de Asentamientos Indígenas Kwe' sx Yu Kiwe.

Ahí ya empezamos a ejercer, ahora sí, legalmente como cabildo de acuerdo a lo que decía la Ley 89 de 1890, la Constitución Política de 1991 y el Convenio 169 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), adoptado a través de la Ley 21 de 1991.

Mayor, ¿y cómo funcionaba el Cabildo?



Así, en el Cabildo Kwe' sx Yu Kiwe quedamos ocho comunidades: Granates, Altamira, Las Guacas, Nuevo Horizonte, La Cumbre, El Salado, La Rivera y Paz de Cañitas, que hoy corresponde a Nueva Esperanza. Y por si no lo sabe, Kwe' sx Yu Kiwe podría traducirse al español como Nuestra Agua y Nuestra Tierra.

Pues además de lo que le dije, teníamos una organización propia y el Estado debía proteger y respetar nuestra identidad, espiritualidad y cosmovisión. Además, con la ORIVAC gestionamos proyectos, siempre bajo el principio fundamental de respetar nuestra autonomía y nuestras autoridades.

1993

Todo iba marchando bien hasta que un día, por allá en 1993, sucedió algo inesperado. Resulta que en ese tiempo los carteles de narcotraficantes estaban en una guerra tremenda y, en medio de eso, explotaron una avioneta justo cuando volaba sobre nuestro territorio. Los pedazos de ese aparato y los cuerpos de los pilotos cayeron en el páramo Alto del Oso de la comunidad de Granates, uno de nuestros lugares sagrados.

A los dos días, cuando los dueños de la avioneta fueron a recoger los cuerpos, se sorprendieron al ver que nuestro clima y nuestra tierra eran ideales para un cultivo de uso ilícito que a ellos les interesaba.

Entonces, sin nuestra autorización, trajeron a gente de afuera para que sembraran amapola en nuestro territorio. Bueno, y como esos foráneos ofrecían mejores precios por el jornal, convencieron y contrataron a muchas personas de nuestra comunidad que tenían serias necesidades económicas. Así fue como el cultivo de amapola, poco a poco, se fue expandiendo del páramo hasta las zonas bajas.

¿Entonces con la amapola se mejoró la situación de nuestra gente?

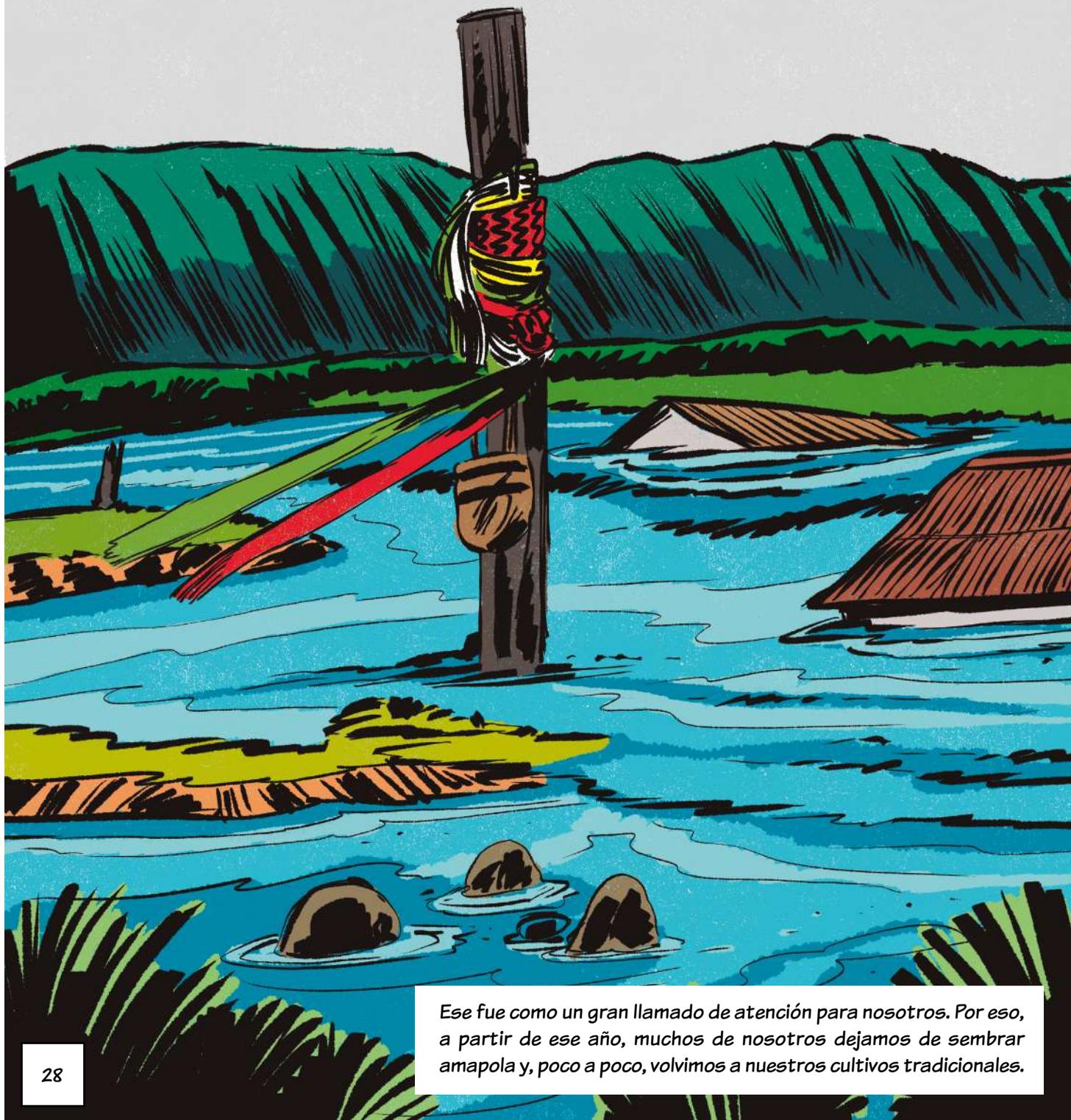
Pues la gente tuvo más dinero, pero eso no es sinónimo de buen vivir. De hecho, desde que llegó la amapola, las cosas empeoraron. Como la amapola se utilizaba para producir droga, entonces todo aquel que viviera o entrara a nuestro Cabildo era señalado por el Ejército como objetivo militar.



Y como si esto no fuera poco, al ver toda la siembra de amapola, las FARC empezaron a venir cada ocho días a cobrarnos un impuesto por los cultivos. Y si no pagábamos, nos mataban.

1994

Además, todo eso sucedió en uno de nuestros lugares sagrados y nunca es buena idea alterarlos o dañarlos. Y así como nosotros resistimos ante la injusticia, la Madre Tierra también resistió ante ese abuso de cultivos de amapola por el que se habían talado los bosques y arrasado con la fauna. Entonces, en 1994 Uma Kiwe reaccionó y produjo la avalancha de los ríos Fraile y Santa Bárbara. Hubo muertos, heridos, derrumbes sobre las vías, casas destruidas. El Salado y Granates fueron las comunidades más afectadas.



Ese fue como un gran llamado de atención para nosotros. Por eso, a partir de ese año, muchos de nosotros dejamos de sembrar amapola y, poco a poco, volvimos a nuestros cultivos tradicionales.

2000

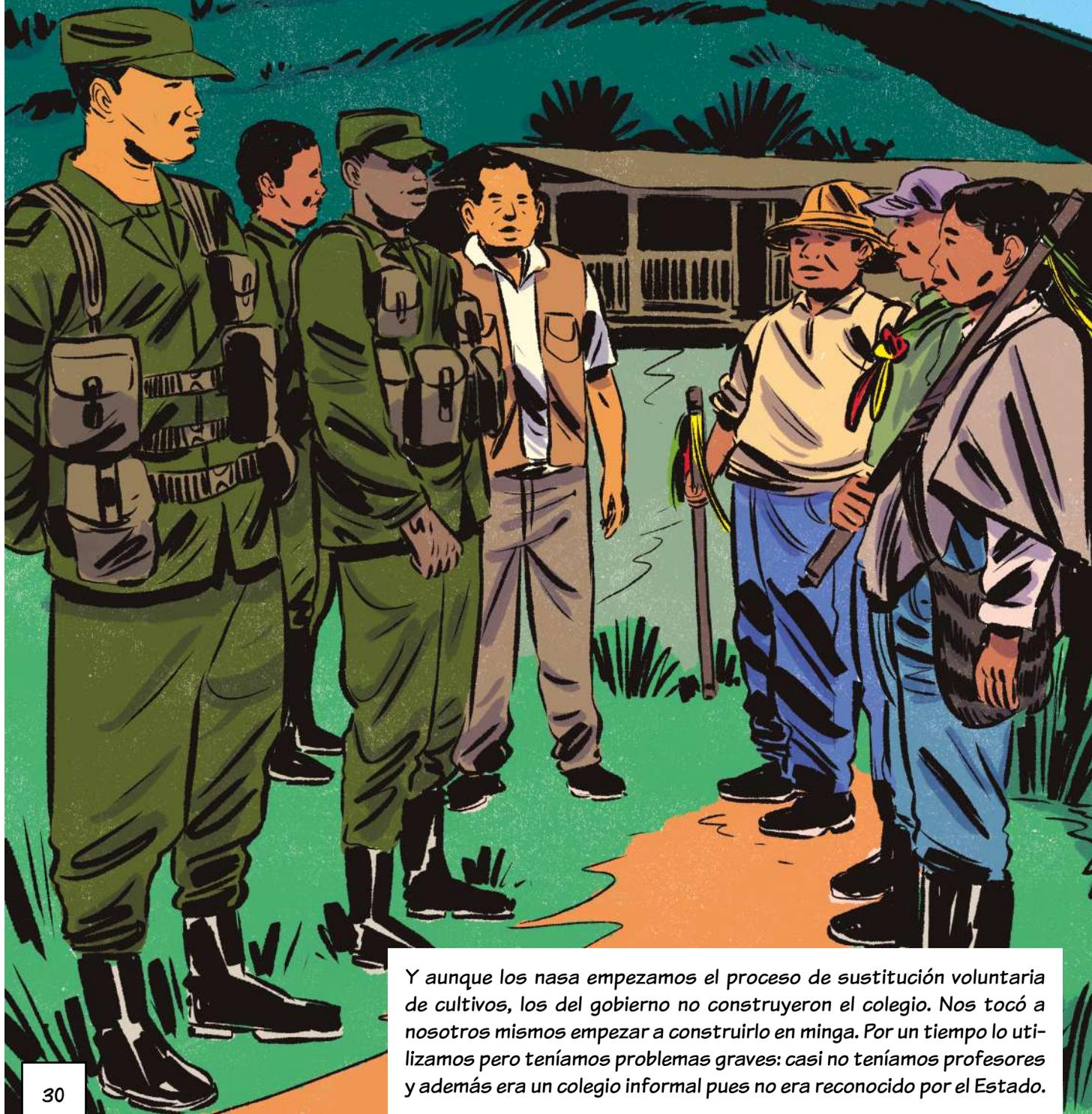
Sin embargo, otros comuneros siguieron sembrando amapola porque no sabían que más hacer para obtener ingresos. Es que el impacto de la amapola fue tan fuerte que muchos jóvenes ni siquiera sabían cómo sembrar una mata de yuca o de plátano.



Por esa razón, en el año 2000, entraron unos mil soldados para intentar erradicar la amapola a la fuerza. Esa incursión fue tan sorprendente e imponente que tuvimos que encarar a los militares para explicarles que ellos no podían entrar de esa manera a nuestro territorio.

Nos reunimos todos los de la Guardia y les pedimos a los soldados que llamaran al coronel que estaba a cargo de esa operación. Cuando el coronel llegó, le explicamos que muchos del Cabildo aún seguían con la amapola, entre otras razones, porque necesitaban dinero para mandar a sus hijos a estudiar afuera, ya que en el territorio no teníamos ni siquiera una escuela.

El coronel llamó al alcalde de Florida y al gobernador del Valle para ponerlos al tanto de la situación. Al rato ellos subieron con un montón de escoltas. Y luego de una larga negociación con ellos, llegamos a un acuerdo: nosotros dejábamos de sembrar amapola y ellos construirían un colegio para nuestra gente, exactamente en la finca El Cajón.

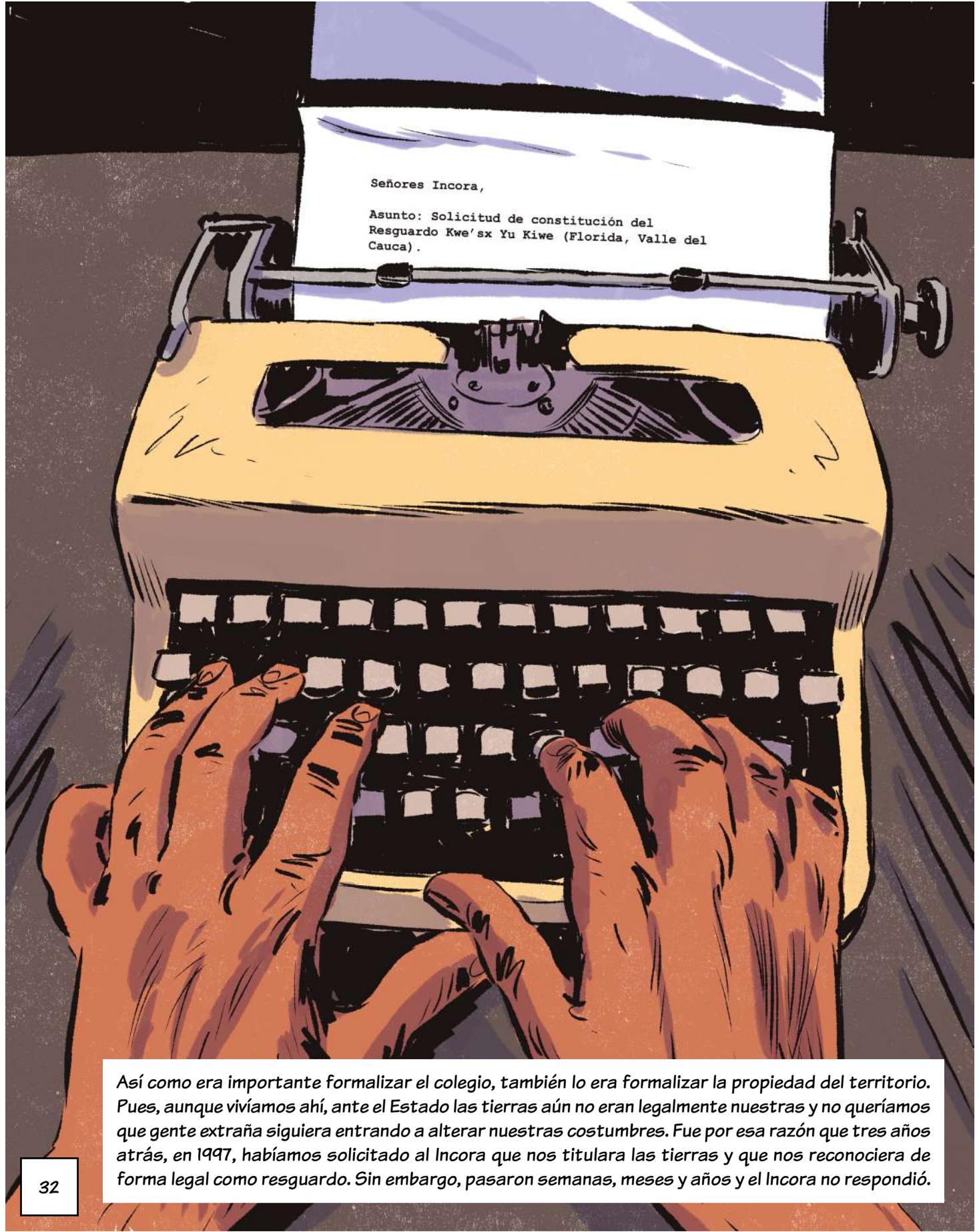


Y aunque los nasa empezamos el proceso de sustitución voluntaria de cultivos, los del gobierno no construyeron el colegio. Nos tocó a nosotros mismos empezar a construirlo en minga. Por un tiempo lo utilizamos pero teníamos problemas graves: casi no teníamos profesores y además era un colegio informal pues no era reconocido por el Estado.

Para que el Gobierno nos cumpliera, ese mismo año viajamos a Cali y realizamos otra toma pacífica por catorce días en la Plazoleta de San Francisco, donde está la Gobernación del Valle. Gracias a esa protesta, logramos que el Gobierno terminara de adecuar el colegio, nombraran profesores indígenas y que lo reconociera como un colegio formal.

Así surgió nuestra Institución Educativa IDEBIC Kwe'sx Nasa Ksxa'wnxi "El Gran Sueño de los Indios". ¡Ah! Además, logramos que nos dieran un centro de acopio y una casa de paso en el casco urbano de Florida, que llamamos Casa Indígena.





Señores Incora,

Asunto: Solicitud de constitución del
Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe (Florida, Valle del
Cauca).

Así como era importante formalizar el colegio, también lo era formalizar la propiedad del territorio. Pues, aunque vivíamos ahí, ante el Estado las tierras aún no eran legalmente nuestras y no queríamos que gente extraña siguiera entrando a alterar nuestras costumbres. Fue por esa razón que tres años atrás, en 1997, habíamos solicitado al Incora que nos titulara las tierras y que nos reconociera de forma legal como resguardo. Sin embargo, pasaron semanas, meses y años y el Incora no respondió.

2000 -2002

Y en ese mismo año 2000 sucedió lo que temíamos. Llegaron hombres armados diciendo que, supuestamente, iban a acabar con la guerrilla y con todos sus auxiliadores. Eran paramilitares del Bloque Calima de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia).

Esa fue la peor época para nosotros porque nuestro territorio se lo disputaban, a sangre y fuego, Ejército, guerrilla y paramilitares. ¿Y nosotros? Pues en la mitad de todo eso, atemorizados por lo que nos pudiera pasar.



Aparte, con el objetivo de fortalecerse, la guerrilla empezó a reclutar a adolescentes y jóvenes del Cabildo, prometiéndoles dinero, armas y poder sobre el territorio. En respuesta a eso, muchas veces nuestros guardias indígenas tuvieron que perseguir a los guerrilleros hasta sus campamentos para rescatar a los menores que ellos se habían llevado engañados o a la fuerza.

A man with a blue cap and a brown jacket is shown in profile, looking down with a somber expression. He is surrounded by several hands of different colors (yellow, orange, grey) pointing towards him against a red background. The style is a graphic illustration with bold lines and flat colors.

Como si esto no fuera lo suficientemente grave, todos los grupos armados empezaron a señalarnos injustamente de pertenecer a su bando enemigo. O sea, las FARC nos acusaban de colaborarles a los paramilitares y al Ejército. Y el Ejército y los paramilitares nos acusaban de colaborarles a las FARC. Y en realidad nosotros no apoyábamos a ninguno. Solo queríamos que todos se fueran de nuestro territorio y nos dejaran vivir en paz.

Y el problema de esas falsas acusaciones es que generaron daños concretos y reales. Por ejemplo, los paramilitares acusaban de forma injusta a nuestros conductores del cabildo de ser guerrilleros, entonces los retenían, los obligaban a desplazarse o los asesinaban.

Incluso, los paramilitares hasta empezaron a decir que los estudiantes de bachillerato del IDEBIC eran colaboradores de la guerrilla y, por esa razón, una vez agarraron a tiros el colegio. Esa vez a los estudiantes les tocó salir corriendo para poder salvarse.

Entre tantos crímenes, asesinatos y torturas que cometieron los paramilitares, dos que nos marcaron fueron cuando asesinaron al comunero José Giraldo Chate y, en 2002, cuando torturaron y decapitaron a Javier Noscué, uno de nuestros guardias indígenas. A ellos y a todos los que fueron asesinados o desaparecidos, los recordamos siempre en nuestros corazones.

Por su parte, las FARC subían secuestrados al territorio, nos intimidaban y asesinaban a nuestra gente, tal como sucedió con Marcos Casamachí, uno de nuestros líderes veredales. Asimismo sucedió cuando asesinaron a Gentil Patiño, quien pertenecía a la Guardia Indígena. También por falsas acusaciones, unos guerrilleros llegaron hasta su casa, lo sacaron y lo asesinaron. Eso fue muy triste y doloroso para nosotros.



Esa época fue una de las más duras porque todos los grupos armados, incluido el Ejército, empezaron a asesinar a nuestros comuneros cada vez con mayor frecuencia. Y para no dejar evidencia, cavaban fosas para desaparecer los cuerpos. Entonces no solo nos afectaban a los nasa sino a nuestra Madre Tierra.

Por esos años fue cuando los grupos armados, además, aumentaron el uso de minas antipersona. Una vez en Altamira un joven que venía de visitar uno de nuestros páramos justo pisó una de esas minas y murió. Ese fue otro dolor grandísimo. Más aún porque, desde ese entonces, no pudimos regresar a nuestros sitios sagrados.

En 2002 ya no aguantamos más todas esas violaciones a nuestros derechos y nuevamente tuvimos que desplazarnos al casco urbano de Florida. Lo más triste es que muchos de los que se desplazaron nunca pudieron regresar.

2004

Ese grupo paramilitar que estaba por aquí, el Bloque Calima, comenzó a negociar con el Gobierno nacional para dejar las armas. En 2004 muchos de ellos se desmovilizaron, y aunque hubo varios que decidieron seguir delinquiendo, en general tuvimos algunos años en que las cosas estuvieron más tranquilas.



Sin embargo, tanto el Ejército como las FARC continuaron haciendo presencia en el territorio, y sus enfrentamientos se volvieron cada vez más frecuentes y violentos.

2006

Para el 2006 decidimos que ya no podíamos seguir viviendo con miedo y permitiendo que los grupos armados entraran a nuestro territorio a combatir entre ellos. Entonces nos reunimos cinco cabildos y fuimos a darles un ultimátum tanto al Ejército como a las FARC.



Les dijimos que no nos importaba quiénes fueran ni a cuál grupo pertenecieran porque si continuaban generando violencia en el territorio, nosotros como pueblo indígena no nos quedaríamos quietos y les exigiríamos respuestas.

2007

Lastimosamente no nos escucharon pues, para enero del 2007, en La Brisas, un resguardo vecino, el Ejército mató a un compañero indígena que era conductor. Ese día fuimos como mil personas de los cinco cabildos a donde estaban los militares que habían asesinado al compañero.



Aquí tuvimos custodiados a catorce soldados hasta que hicimos que vinieran el gobernador del Valle del Cauca y Mario Montoya, el general del Ejército de esa época. Cuando llegaron, les exigimos que hicieran justicia y que repararan a las familias afectadas. Luego, liberamos a los soldados.

Pero no fue solo con el Ejército, también lo hicimos con la guerrilla. Resulta que para marzo de 2007 las FARC llegaron a la vereda Granates, a una fiesta que estábamos celebrando, y mataron a uno de los comuneros de un cabildo vecino. Y aunque no alcanzamos a agarrar al agresor, sí le quitamos el fusil.



Como le digo, nosotros estamos en contra del uso de armas y de la violencia, por eso cogimos ese fusil, lo rompimos y lo fundimos. Lo que quedó se lo entregamos a la Fiscalía. Las FARC querían que les pagáramos esa arma, nos pedían dizque 18 millones de pesos, pero no les dimos nada. Ya les habíamos advertido que si seguían con la violencia en nuestro territorio, no nos íbamos a quedar quietos.

En otra ocasión, el Ejército nos dijo que ellos se iban a encargar del desminado, pero ya no queríamos que más gente armada siguiera entrando a nuestro territorio. Primero, porque eso iba a generar más tensiones con la guerrilla y, segundo, porque, como le dije, no queríamos que a los sitios sagrados fuera gente que no entendiera su importancia.

Sabíamos que la Madre Tierra tenía que ser protegida y no podíamos dejar que esto siguiera pasando. Ahí llegamos a otro acuerdo: el Ejército no entraría a desminar porque sería nuestra Guardia Indígena la encargada de demarcar los espacios en los que había minas.

2015

Se trató de un proceso muy largo, y no fue sino hasta el 2015 que nuestra Guardia terminó de hacer esa demarcación y ya pudimos movernos libremente por nuestro territorio. Ya que sabíamos dónde estaban las minas, teníamos claro por dónde podíamos y no podíamos caminar.

2016

Un año después en el país se logró algo importantísimo. El 24 de noviembre de 2016 el gobierno de Colombia y las FARC firmaron un acuerdo para la terminación del conflicto armado y la construcción de una paz estable y duradera. A partir de esa fecha, durante varios años, las cosas estuvieron mucho más calmadas en el territorio. Y con esa calma pudimos retomar con más fuerza una lucha que teníamos pendiente: la constitución de nuestro resguardo.





Acción de Tutela. Incoder.

Para continuar lo que habíamos empezado en 1997, y lograr proteger nuestro territorio legalmente, en 2014 seguimos insistiendo con la constitución del resguardo. Entonces, presentamos una tutela ante el Incoder (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural), que fue la institución que remplazó al Incora. En esa tutela pedimos que se nos respetaran nuestros derechos fundamentales a la diversidad étnica, al debido proceso y al territorio. Sin embargo, esa nueva entidad tampoco nos contestó.



Esto lo llevamos al Juzgado de Palmira que en 2015 falló a favor nuestro y le ordenó al Incoder darnos una respuesta a la solicitud. Como a pesar de eso siguieron sin contestar, en 2016, con quince compañeros viajamos a Bogotá e hicimos una toma pacífica en las oficinas de la Agencia Nacional de Tierras.

¿Por qué ahí?

Porque para ese momento el Incoder pasó a ser la ANT (Agencia Nacional de Tierras). Con los funcionarios de la Agencia negociamos que, en un plazo de seis meses, empezaría el proceso de formalización de tierras para constituir nuestro resguardo. Sin embargo, no fue sino hasta 2018 que la ANT revisó el área que estábamos pidiendo titular.



¡SOMOS UN
RESGUARDO!

ESA TIERRA
ES
NUESTRA

A causa de tanta demora, en 2019 la comunidad de Las Guacas se cansó de esperar y decidió separarse y formar su propio cabildo. Ellos ahora hacen parte del Cabildo Tata Kiwe.

2019

Sin embargo, cuando todo parecía estancado, después de haber luchado por más de veinte años, por fin tuvimos la gran victoria. Fue el 5 de agosto de 2019 cuando los funcionarios de la Agencia Nacional de Tierras subieron hasta Granates y nos entregaron la resolución que nos reconocía como dueños completamente legales de nuestro territorio. Imagínese, fueron 2.539 hectáreas y 8.975 metros cuadrados las que nos titularon a los nasa.



Ese día, miles de comuneros de todas las veredas nos reunimos a celebrar. Hicimos una olla comunitaria gigante, tocamos nuestra música y bailamos hasta bien tarde tomando guarapo de caña. Ese fue el día en que nos volvimos Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe.

A man and a young girl are sitting on a wooden bench inside a traditional structure with a thatched roof. The man, on the left, is wearing a wide-brimmed hat, a white shirt with yellow suspenders, and blue pants. He has a serious expression. The girl, on the right, is wearing a green long-sleeved shirt and light blue pants. She has her hair in two braids. The background shows the wooden frame of the structure and the thatched roof. The floor is covered with a patterned rug.

Mayor, no sabía que habíamos vivido todo eso.

Y todo lo que nos falta por vivir y por resistir. Ahora seguimos trabajando para fortalecer la ORIVAC, para ampliar nuestro resguardo y para protegerlo. Por ejemplo, hoy en día tenemos que estar muy pendientes porque existe un proyecto para construir un túnel gigantesco que atravesaría el territorio y acabaría con nuestros lugares sagrados.

Por eso es muy importante prestarle mucha atención a nuestra propia historia. Porque si no entendemos las lecciones que hemos tenido en el pasado, será muy difícil proyectarnos a futuro.

Y si algo nos ha enseñado nuestra historia es que ser nasa es luchar, resistir, trabajar en minga. Ser nasa es respetar lo sagrado. Ser nasa es saber que el territorio no es algo que está afuera nuestro. Ser nasa es saber que somos territorio. Un territorio que seguiremos defendiendo con la sabiduría y la fuerza de nuestros ancestros.

Referencias bibliográficas

- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (4 de octubre de 2005). *Daños irreparables a pueblos indígenas*. <https://www.justiciaypazcolombia.com/danos-irreparables-a-pueblo-indigenas/>
- Congreso de la República. (1890) Ley 89 de 1890. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4920>
- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Defensoría del Pueblo. (2018). *Alerta temprana N°074-18*. <https://tierraderesistentes.com/wp-content/uploads/2021/05/AT-N%C2%B0-074-18-VAL-Florida-y-Pradera.pdf>
- El Espectador (2012, 6 de febrero). *Menor indígena muere en campo minado por las Farc en Florida (Valle)*. <https://www.elespectador.com/judicial/menor-indigena-muere-en-campo-minado-por-las-farc-en-florida-valle-article-325136/>
- El Tiempo (1996, 25 de octubre) *La avalancha todavía se siente en Florida*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-562619>
- (2007, 24 de enero). *Polémica sobre versiones de muerte de un conductor en zona montañosa de Florida (Valle)*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3411910>
- (2007, 17 de marzo). *Indígenas del Valle en alerta por asesinatos en cabildo de Florida*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3480428>
- HCHR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos). (2007). *Preocupación por ataques contra la comunidad Páez de Florida, Valle*. <https://www.hchr.org.co/comunicados/preocupacion-por-ataques-contrala-comunidad-paez-de-florida-valle/>
- Juzgado Tercero Civil del Circuito Especializado en Restitución de Tierras de Santiago de Cali. (2019). *Sentencia número 57 a favor del Cabildo Central Kwe'sx Yu Kiwe*. Radicado No. 76-001-31-21-003-2018-00044-00. <https://tierraderesistentes.com/wp-content/uploads/2021/05/Sentencia20199216124.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (1989). *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf
- Revista Credencial. (2016). *La Constitución de 1991 y los indígenas*. <https://www.revista-credencial.com/historia/temas/la-constitucion-de-1991-y-los-indigenas>
- Semanario Voz. (1985, 3 de octubre). *Tierra arrasada en Florida*.

Entrevistas

- CNMH, Alexander Trochez, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Blanca Pilcué, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, María del Carmen Conda de Labio., Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Jesús Baltazar, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, José Leonardo Campo Mestizo, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, julio, 2022.
CNMH, José Pablo Quitumbo, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Josías Chepe, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Juan David Benavides, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Julia Bubú, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Manuel Fernández, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, María Santa, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Nilson Quitumbo, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Tiberio Chepe, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Tiberio Trochez Machín, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.
CNMH, Zoilo Labio Quitumbo, Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, agosto, 2021.

Bibliografía recomendada

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). *“Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012)*. CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/Patrones-y-Campesinos-tierra-poder-y-violencia-en-el-Valle-del-Cauca.pdf>
- (2018). *Bloque Calima de las AUC: depredación paramilitar y narcotráfico en el suroccidente colombiano*. CNMH. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/bloque-calima-auc.pdf>

La Sentencia de Restitución de Derechos Territoriales 057 a favor del Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe, proferida el 2 de septiembre de 2019, significó para esta comunidad indígena nasa la constitución oficial del territorio que han habitado, desde antes del siglo XX, en el municipio de Florida, Valle del Cauca.

En el marco de la reparación simbólica ordenada en dicha sentencia, las autoridades indígenas le solicitaron al Centro Nacional de Memoria Histórica elaborar un relato que documentara la historia del resguardo desde sus orígenes hasta la actualidad. Esto, con el objetivo de propiciar el necesario diálogo entre los mayores y las generaciones más jóvenes.

Por esta razón surge la historia gráfica Resguardo Kwe'sx Yu Kiwe: nuestra agua y nuestra tierra, que busca, además, promover dentro del resguardo la apropiación de la histórica pero vigente lucha por la defensa de la vida y del territorio.

¡Fuerza, fuerza!

ISBN: 978-628-7561-52-6



ISBN Impreso: 978-628-7561-52-6

ISBN Digital: 978-628-7561-53-3



PROSPERIDAD SOCIAL



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**